

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Movimientos sociales: el bolivarianismo.

Antolin, Eva y Garcia, Marcos.

Cita:

Antolin, Eva y Garcia, Marcos (2009). *Movimientos sociales: el bolivarianismo*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1620>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Movimientos sociales: el bolivarianismo

Antolin, Eva

evis2311@hotmail.com

Garcia, Marcos

marcosgarcia009@yahoo.com.ar

*Alumnos avanzados de la carrera de Sociología
de la Universidad Nacional de Cuyo.*

INTRODUCCIÓN

Con esta ponencia vamos a intentar profundizar en el análisis del movimiento social bolivariano que ha conseguido el control del aparato estatal en Venezuela.

Realizaremos un análisis integral donde señalaremos las causas, las propuestas, las políticas como los sujetos sociales que identifican al bolivarianismo al cuál se caracterizará como un movimiento nacional- popular en vías de radicalización.

Primero repasaremos las características de los nuevos movimientos sociales surgidos en el continente siendo el bolivarianismo uno de ellos, luego nos adentraremos en el proceso histórico que explica las condiciones económicas y sociales que determinaron su surgimiento, para luego analizar las principales bases ideológicas y la estrategia de desarrollo propuesta por el régimen para finalmente concluir con la teoría del socialismo del siglo XXI que es el horizonte estratégico del proyecto bolivariano.

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LATINOAMÉRICA

Luego de 25 años de neoliberalismo donde el movimiento popular permaneció replegado y a la defensiva ante los embates de las políticas neoliberales, hoy nuevamente vemos resurgir propuestas alternativas ante el capitalismo neoliberal que se había instaurado como pensamiento único.

Así es que como respuesta ante la ofensiva neoliberal se va construyendo en los 90' la contraofensiva popular que ante la desesperanza que había generado la caída del socialismo real y la "derechización" de la socialdemocracia se lanzó a la búsqueda de alternativas innovadoras que permitieran superar el presente de hambre y miseria. En este contexto hacen su aparición los nuevos movimientos sociales que, ante el desconcierto de los tradicionales partidos de la izquierda, encabezan la resistencia; estos nuevos movimientos sociales no tienen ya como sujeto privilegiado de los procesos emancipatorios al movimiento obrero y a la clase obrera, sino que se caracterizan por su multidimensionalidad y por la emergencia de nuevos actores políticos tradicionalmente relegados de la política partidaria

Es en este contexto es que el mapa político de América Latina se va modificando surgiendo gobiernos que con el apoyo de estos nuevos movimientos sociales empiezan a promover políticas igualitarias, antiimperialistas y democráticas. Siguiendo a Atilio Borón sólo Cuba, Venezuela, Bolivia y Ecuador califican como para ser considerados gobiernos populares, de izquierda en los hechos.

Y son estos 3 últimos gobiernos los que en los últimos años comienzan a confluir en que no hay salida al subdesarrollo y a la pobreza en el marco de la sociedad capitalista. Aunque como parte del espíritu de época no optan por los caminos otrora señalados por las izquierdas sino que avanzan por un camino mixto distinto al modelo socialista clásico construyendo un modelo neodesarrollista que combina:

- 1)- El papel del estado a partir de la reasignación de la renta del recurso nacional básico (gas, petróleo, etc.)
- 2)- La movilización de las masas populares.

3)- Una apuesta por la burguesía nacional que incluye a las transnacionales de base regional.

A continuación pasaremos a analizar un caso concreto de estas nuevas experiencias transformadoras que han logrado acceder al poder: “El Bolivarianismo en Venezuela”.

BREVE REPASO POR EL PROCESO HISTÓRICO VENEZOLANO

La historia reciente de Venezuela tiene como punto de inicio la firma del Pacto de Punto Fijo entre las principales fuerzas políticas defensoras del statu quo burgués- imperialista – AD, COPEI y URD- luego de que se derroca a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y en el marco de las elecciones de 1958 acuerdan apoyar el gobierno electo sea cuál fuere su extracción partidaria para así impedir el regreso de las dictaduras militares y evitar el peligro comunista. El PCV se ve excluido del sistema y pasa a la clandestinidad.

El Pacto de Punto Fijo modela la actividad política del país durante 40 años garantizando la alternancia “democrática” y el orden social y económico. Así luego de que URD perdiera relevancia electoral no se aceptó otros canales para demandas sociales, que no fuera a través de AD o COPEI. Mientras la renta petrolera se usó para complacer a las clases altas y crear un modelo clientelista.

Después de la década del 70’ en que la Crisis del Petróleo le reportó al país ingresos exorbitantes, a partir de los 80’ con la caída de los precios del petróleo se empieza a sentir una fuerte crisis económica. Al ser Venezuela un país que importaba todo, esto repercute en su economía al resentirse su única fuente de ingresos, el modelo clientelista entra en crisis y finalmente se decide volcar sobre la población los costes de la crisis mediante recorte del gasto público y aumento de impuestos.

Cuando el presidente Carlos Andrés Pérez en 1989 implementa un programa de ajuste estructural el descontento acumulado se transforma el 27 de febrero en una rebelión popular conocida como “El Caracazo”.

La rebelión se traduce en saqueos por toda la ciudad de Caracas por parte de los pobres que bajan de los cerros, la rebelión se extiende a otras ciudades venezolanas. El gobierno da la orden para que

el Ejército y las fuerzas de seguridad repriman el levantamiento lo que causa entre 3000 y 10000 muertos según distintas fuentes.

El Caracazo implica el punto declinante del sistema puntofijista. Implica el rechazo de la población hacia la partidocracia y la institucionalidad tradicional.

Se hace eco de estos reclamos parte del ejército imbuido de ideales nacionalistas y con conexiones con parte de la izquierda venezolana agrupados en el MBR-200 que buscan mejorar la situación social de miles de venezolanos. Entonces es como en 1992 (febrero y diciembre) se producen dos levantamientos cívico- militares que son derrotados, pero se transforman en un triunfo político porque permiten el reconocimiento de Hugo Chávez (líder del movimiento) que sube a la primera plana de la escena política nacional transformándose en el símbolo del cambio para amplios sectores de la población y los movimientos de base.

Estas condiciones permitieron que cuando Chávez fuera liberado de prisión organizara con algunas de las principales fuerzas de izquierda del país el movimiento por la V República (MVR – Movimiento V República) en el que confluía el descontento y malestar de la mayoría del pueblo venezolano.

En 1998 Hugo Chávez Frías llega a la presidencia de Venezuela con el 56% de los votos.

EL BOLIVARIANISMO

Si continuamos el proceso histórico veremos que el movimiento bolivariano se va alejando de las ideas más nacionalistas, reformistas y socialdemócratas para perfilarse como una corriente fuertemente influenciada por el socialismo.

Sólo con fines analíticos dividiremos la propuesta bolivariana según sus:

- 1) ASPECTOS IDEOLÓGICOS
- 2) ESTRATEGIA DE DESARROLLO ECONÓMICO
- 3) EL PROYECTO SOCIALISTA

1. ASPECTOS IDEOLÓGICOS

El carácter pluriclasista del chavismo, que ha ido depurándose con los años y la radicalización de sus políticas, requiere de una ideología difusa, de consenso capaz de aglutinar a sectores diversos y dejar conformes a todos.

Así se explica que el Bolivarianismo no tiene un marco teórico definido, más bien hay que entenderlo como un grupo de ideas que se hacen y rehacen dependiendo de las circunstancias y necesidades sociales y políticas que demande el desarrollo del proceso social y político.

Su idea fundamental es partir de las propias luchas emancipadoras y de las experiencias de resistencia popular como antecedentes de la Revolución Bolivariana que expresaría una continuidad con estos ideales.

Ideales contenidos en el símbolo del “árbol de la tres raíces” que se refiere a Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Este sistema de ideas tendría la intención de encarnar un modelo ideológico autóctono, enraizado en la realidad social venezolana, un modelo propio no europeo ni yanqui, que sea creación y producto de circunstancias históricas particulares y de un movimiento de masas único que no puede seguir modelos prefabricados para otros contextos y momentos históricos. Este es un modelo ideológico propio sustentado en el conocimiento de la historia concreta del país y la región.

Primera raíz: Raíz robinsoniana

Representa la búsqueda de formas de organización social y políticas propias, que se adapten a la particularidad del pueblo americano.

En Simón Rodríguez encontramos algunos elementos de liberalismo avanzado: señalaba la necesidad de un orden social donde los hombres cuenten con los medios para satisfacer sus deseos. No indica claramente ni como ni quiénes los llevarán adelante pero señala el camino de la utopía de una sociedad mejor libre de injusticias. Es así como lo retoma el chavismo como el soñador, el idealista que permite pensar en la necesidad de un cambio, de otro modelo de sociedad que traiga mayores niveles de bienestar a las poblaciones.

Segunda raíz: Raíz bolivariana

El pensamiento de Bolívar reflejaba el programa de avanzada de la burguesía europea progresista adaptado a la realidad americana.

Para él la nación era la América Latina toda, la Patria Grande que debía permanecer unida para impedir la reconquista española.

Las ideas de Bolívar reflejan las posiciones de todos aquellos que buscaban un desarrollo capitalista autóctono frente a las tendencias neocoloniales propias de las oligarquías exportadoras locales.

Por eso mismo el chavismo lo retoma como precursor del antiimperialismo. Se lo señala como un representante del latinoamericanismo, como el primero que avizó la necesidad de construir la Patria Grande para impedir la injerencia de las potencias extranjeras en la América Unida y construir una Nación única, soberana, desarrollada y con igualdad.

Tercera raíz: Raíz zamorana

Una vez producida la independencia las estructuras económicas no sufren demasiados cambios. Es así que la persona del caudillo Ezequiel Zamora vino a expresar los deseos de democracia e igualación social de las masas campesinas.

Su figura simboliza las luchas de los sectores marginados y desposeídos que a pesar de que sus luchas a lo largo de la historia de Venezuela se cuentan por derrotas han seguido reivindicando y peleando por una sociedad más igualitaria; el chavismo vendría a encarnar el triunfo de estos sectores que tras años de dominación podrían al fin acceder a sus históricas reivindicaciones de mejorar sus condiciones de vida. Simboliza lo popular, lo anti-oligárquico del régimen chavista.

2. LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO ECONÓMICO

Partiremos de la propia estructura de clases y de la organización social de la sociedad venezolana para explicar su inserción en el sistema capitalista mundial como proveedora del producto extractivo más apreciado por las economías de los países centrales (y en especial de la principal potencia mundial: EEUU): EL PETRÓLEO.

Es así como suponemos en concordancia con la estrategia bolivariana que el primer paso para iniciar un proceso de desarrollo y de modernización de la estructura socio-económica es identificar

al sujeto político capaz de llevar a cabo las transformaciones necesarias. Aquí es donde la Revolución Bolivariana reconoce a un sujeto pluriclasista (excluidos del sistema, obreros, campesinos, intelectuales críticos, etc.) como aquellos a los que su discurso interpela, y como aquellos cuyos intereses objetivos se oponen a la burguesía compradora petrolera asociada al capital y a las inversiones norteamericanas.

Sin desconocer las contradicciones al interior de los sectores burgueses, el gobierno chavista interpela a cierta burguesía local y regional como facilitadora de tecnología y agente de modernización, pero fijando su horizonte estratégico más allá: en una sociedad post-burguesa (el socialismo) que se alcanzará de manera gradual y democrática.

Una vez identificados las clases sociales que llevarán adelante el cambio y hacer algunas aclaraciones sobre el horizonte estratégico a largo plazo señalado por el bolivarianismo, diremos que su estrategia para superar el subdesarrollo y romper los términos del intercambio desigual se compone por dos elementos claves:

- 1)- La nacionalización de los recursos naturales
- 2)- La integración regional.

2.1 La Nacionalización de los Recursos Naturales

El modelo chavista como otros regímenes nacional – populares del continente está sustentado en un estado que ha recuperado para sí la propiedad de los recursos naturales estratégicos y que a partir de allí controla la renta petrolera con fines redistributivos. Esto ha llevado a un incremento de los presupuestos de salud y educación y de las misiones sociales encaradas por el gobierno, todo gracias a los recursos de la renta petrolera que ha sido apropiada por el estado.

La principal fuente de recursos de la economía venezolana es el petróleo, por lo que la apropiación de su renta con la recuperación del control de PdVSA por parte del estado es el instrumento principal del que se puede valer un país subdesarrollado y monoprodutor para iniciar un proceso de desarrollo y diversificación económica que vaya unido a un proceso de redistribución de la riqueza.

Entonces en este caso es el propio estado quién reemplazaría a la propia burguesía nacional, debido a su debilidad y alto grado de “extranjerización”, en su misión histórica de modernizar la estructura económica del país.

2.2 La Integración Regional

La superación del subdesarrollo en una economía neocolonial sólo es posible por una estrategia de desarrollo proteccionista. Pero esta estrategia empleada en América Latina por Lázaro Cárdenas en México, Perón en Argentina o Vargas en Brasil hoy es inviable a escala nacional. El espacio mínimo para su exitosa implementación en el marco del capitalismo transnacional es a escala regional, a partir de la construcción de un Estado Regional que pueda defenderse ante Estados Unidos y Europa edificando un bloque proteccionista latinoamericano que permita el desarrollo de sus industrias, la conservación y apropiación de sus recursos naturales estratégicos, el fomento de las ciencias y las tecnologías de punta y la defensa de una identidad propia.

Según esta cosmovisión son tres las condiciones claves para posibilitar que el proyecto de Integración Regional pueda efectivizarse:

1. El eje energético: Una exitosa política integracionista liderada por el gobierno de Hugo Chávez sólo podrá construirse sobre el poder y los recursos que le brinda su renta petrolera.
2. La alianza tripartita: La viabilidad del proyecto depende de que Argentina y Brasil se sumen al mismo. Las convicciones de Hugo Chávez, Fidel Castro y otros líderes como Correa o Evo Morales son insuficientes, si el proyecto no cuenta con sólidas bases en infraestructura industrial, posibilidades de desarrollar tecnología de avanzada, fuentes productoras de conocimiento científico y de investigadores de primer nivel. En Latinoamérica esa infraestructura básica para viabilizar un proyecto de desarrollo autónomo, no dependiente de los imperialismos dominantes (EEUU y Europa) sólo la pueden dar los dos países más desarrollados de la región: Argentina y Brasil.
3. La ruptura definitiva con el panamericanismo neoliberal: Lograr la derrota definitiva de la estrategia de integración panamericana bajo el mando de EEUU por una estrategia de integración latinoamericana económica, social y política.

Para el bolivarianismo la posibilidad de superar el subdesarrollo de la economía venezolana está sólo en la construcción del bloque regional de poder, o sea la construcción de un estado regional-proteccionista. Instituciones como el MERCOSUR, el ALBA o el Banco del Sur apuntan en esa dirección.

La radicalización continua que ha sufrido la revolución bolivariana ha llevado a que Chávez en el último tiempo establezca como el horizonte estratégico del proyecto bolivariano al Socialismo del Siglo XXI. Aquí es donde entra en juego el proyecto socialista y la teoría del Socialismo del Siglo XXI, de Heinz Dieterich.

3. EL PROYECTO SOCIALISTA: LA TEORÍA DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI DE HEINZ DIETERICH

Los avances tecnológicos permiten alcanzar un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que permitiría la satisfacción de las necesidades básicas de toda la humanidad y posibilitaría una jornada de trabajo tan exigua que posibilitaría que los individuos dispongan del tiempo libre suficiente como para dedicarse a los asuntos públicos de sus sociedades respectivas. El hombre ya no vive en dependencia de la naturaleza gracias a los avances tecnológicos que ha logrado la civilización burguesa, sin embargo es la propia burguesía la que impide que lleguen al pueblo los beneficios de aquella al utilizarlos en beneficio de una clase dominante minoritaria.

3.1 El Nuevo Proyecto Histórico: Socialismo Siglo XXI

La economía capitalista coordinada de manera inestable, antidemocrática y depredadora del medio ambiente debe ser sustituida por la nueva economía democráticamente planificada. Que sea planificada no es nada inusual: en el socialismo soviético la planificación era tarea de funcionarios y especialistas del estado y del partido en el poder; en el capitalismo es responsabilidad de los grandes capitalistas transnacionales y de los funcionarios políticos. En ambos casos ni los ciudadanos en general ni los trabajadores directos tienen decisión alguna sobre la planificación de la economía. Actualmente gracias a la informática y a la comunicación electrónica es posible extender la democracia participativa a la esfera económica.

Históricamente la distribución de la riqueza sólo ha sido posible por dos caminos: vía la intervención estatal (socialdemocracia) o por la estatización de los medios de producción

(socialismo histórico). El nuevo proyecto histórico presenta una tercera estrategia a través del intercambio equivalente de bienes y servicios.

Para posibilitar una economía basada en el principio de la equivalencia en donde se eliminará la explotación, cada individuo deberá recibir en forma de salario el valor completo que él agregó a los bienes y servicios que contribuyó a producir.

En la medida de que cada uno reciba el valor concreto de lo que produjo desaparecerán las bases de la ganancia y de la propiedad privada de los medios de producción. Así también el valor de los bienes y servicios expresarán el valor del trabajo invertido en ellos por lo que desaparecería el mercado como lugar donde se determina el precio producto del libre juego de la oferta y de la demanda, debido a que cada bien o servicio equivaldrá al valor del trabajo en el incorporado.

La precondition para esta nueva estrategia es el conocimiento del valor objetivo de los productos y servicios determinando los valores exactos del trabajo incorporado a cada uno de los bienes económicos.

En la sociedad post-burguesa deben ampliarse y profundizarse los mecanismos de la democracia formal. Mientras en la democracia formal el único poder decisorio recae en el sufragio periódico por partidos- personajes políticos; la democracia participativa supone la capacidad real de toda la ciudadanía para decidir sobre los principales asuntos públicos de la nación. Esta capacidad no será exclusiva de la esfera política sino que se extenderá a todas las esferas de la vida social.

CONCLUSIONES

Aspectos que valorizamos del Bolivarianismo:

- Avance en políticas nacionales y populares luego de 25 años de neoliberalismo.
- Recuperación de la problemática de la dependencia.
- Búsqueda de nuevas alternativas al capitalismo distintas a las propuestas por las izquierdas ortodoxas.

